

bajo humano libertado es mucho más productivo, en el cual la utilización de la fuerza humana misma puede dar un rendimiento mucho mayor que en el sistema anárquico de la economía capitalista. El socialismo significa la supresión del antagonismo entre la ciudad y el campo, una agricultura movida por la fuerza mecánica; significa la sustitución de las pequeñas explotaciones campesinas dispersas y trabajadas con el arado, por grandes fábricas de cereales transformadas completamente mediante el empleo de las máquinas. Para realizar eso es necesaria una industria poderosa sobrepasando grandemente a la "maravillosa Norteamérica". Precisa ante todo que se desarrollen rápidamente las ramas industriales en que la Unión Soviética depende aún mucho del capitalismo extranjero: **la industria productiva de los medios de producción.**

Veamos de cerca algunos hechos y algunas cifras a fin de tener una idea de la manera cómo el plan quinquenal hace progresar la industrialización. En las decenas de años que han transcurrido desde la aparición del capitalismo ruso hasta el año económico de 1927-28 (1), la industria que se había desarrollado en Rusia podía realizar una producción de 18.300 millones de rublos durante el año económico mencionado. Cinco años más tarde, esto es, durante el año económico 1932-1933 esta producción anual de la industria se elevará ya a 43.200 millones. Si se tiene en cuenta que lo que ha sido ya realizado del plan ha sobrepasado las previsiones, y que, por consiguiente, el plan quinquenal será llevado a cabo no en cinco años, sino en cuatro o en menos tiempo aún, podemos constatar que cada año la edificación socialista equivale para la industria a decenas de años del desarrollo capitalista. El cuadro I (1^o.) muestra de una manera clara las etapas principales del desarrollo de la industria después del primer año del período de antes de la guerra. En ese cuadro vemos cómo la guerra capitalista y la guerra civil habían hecho recular la industria (2), pero constatamos también que en el año económico que ha precedido al plan quinquenal, esto es, 1927-1928, el proceso de restauración, en general, había ya terminado. El conjunto de la producción, ese año, se calculaba en un 20 % por encima de la del período de antes de la guerra. Ahora bien, en 1932-1933, la producción será ya el **triple de la de antes de la guerra.** De aquí al año 1932-1933 ciertas ramas de la industria decuplicarán (como la turba), otras quintuplicarán (el zinc), otras se multiplicarán por sesenta (los superfosfatos). La industria de máquinas agrícolas, tan importante para la socialización de la agricultura, según el plan, va a septuplicar su producción de antes de la guerra, y quizás llegue a decuplicarla.

El salario real de los obreros industriales fué también seriamente disminuído como consecuencia de la guerra y de la guerra civil. En 1922-1923, no era más que 54,2 %, es decir, la mitad del de la época

(1)—En los diez años primeros de la Revolución hubo que cicatrizar las heridas, reparar las devastaciones de la guerra y de la guerra civil y restaurar del todo la industria completamente arruinada. En el año económico 1927-1928, la industria no se halla más que a un nivel algo superior al del período de antes de la guerra.

(1^o.)—Véase la conclusión de este ensayo en el próximo número de "Amauta".

(2)—El año económico mencionado de 1922-1923 no fué con todo el peor. En 1920-1921 la producción fué aún inferior.